

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Hipócritas

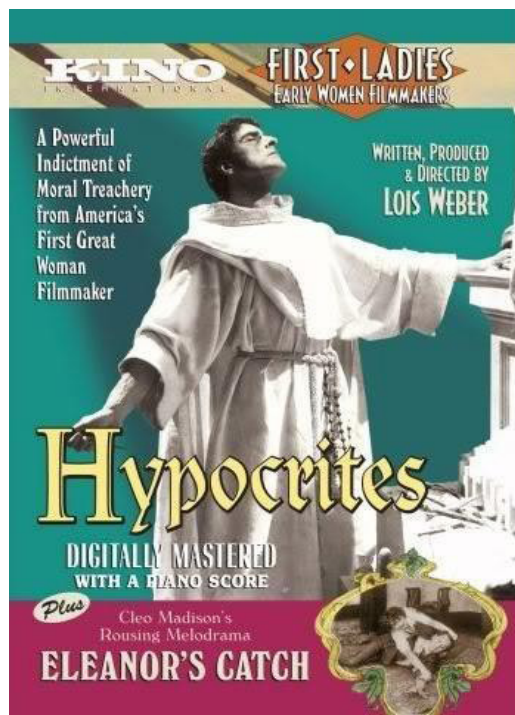
Estoy pensando que, probablemente, la película que voy a reseñar es la más antigua de las que alguna vez haya escrito en esta columna (que, debo decir llevo ya algunos años elaborando).

Dos son las razones que me motivan. Primera, su indudable valor artístico e histórico. Y segunda, el que su directora sea una de las figuras más influyentes y a la vez, desconocidas de la cinematografía mundial. Lois Weber fue la primera mujer en dirigir un largometraje, hace 110 años. *El mercader de Venecia* (Lois Weber 1914), y a partir de allí, fue una prolífica directora y productora norteamericana, algunas de cuyas obras han sido consideradas históricas y estéticamente valiosas, lo suficiente para merecer la preservación en la biblioteca del congreso en EUA. Permítanme recomendarles una cinta que, a más de 100 años de su creación, mantiene mucho de su poder y validez. *Hypocrites* (Lois Weber 1915).

Narrada como una historia en dos partes, *Hipócritas* cuenta la trágica existencia de un monje en la edad media y de un predicador de principios del siglo XX, cuyas andanzas los equiparan. Gabriel el asceta es un monje entregado a la mortificación, la contemplación y la meditación. Aislado de su comunidad, entrega sus días a la oración, y a una labor que mantiene en estricto secreto. La elaboración de una estatua que represente a la verdad, valor que el considera máximo entre aquellos que Dios ha entregado a la humanidad. Finalmente, concluye su obra, pero insiste en revelarla solo en medio de una ceremonia, a la que asisten su congregación, los reyes locales y el pueblo.

Cuando finalmente la estatua es revelada, se descubre que se trata de una mujer, completamente desnuda, a la usanza clásica del mito. Pero tan escandalosa efigie no es comprendida ni aceptada, y Gabriel es cruelmente asesinado por la multitud enardecida, azuzada por reyes y eclesiásticos. Y al morir su escultor, la estatua desaparece misteriosamente.

Llegamos a la segunda narración. La del sacerdote moderno predicando frente a sus feligreses, tan solo para descubrir que estos están infectados de la misma hipocresía de la que habla en sus sermones. Todos son infieles, avariciosos, violentos, glotones. Y confrontados con la verdad, se muestran hostiles al párroco y sus predicas. Entonces, la verdad volverá a aparecer para revelar al sacerdote lo que se oculta tras el velo de piedad y devoción.



Esta película (con dos versiones, una de 46 minutos y otra de 51), se encuentra entre el afortunado puñado de cintas que se conservan de Lois Weber. Se presume que realizó entre 200 y 400 filmes, entre cortos, medimetrajes y largometrajes, de los cuales solo sobrevive un par de docenas. Se le considera la primera mujer directora, y, junto al polémico D.W. Griffith, es una de las primeras autoras del séptimo arte, al abordar temas personales con un sello distintivo, un lenguaje y recursos propios. En *Hypocrites* observamos movimientos de cámara inusuales (Travellings, paneos, superposiciones), actuaciones menos teatrales, y una dirección de actores mucho más moderna. Y como una curiosidad llamativa, es la primera película en Hollywood en mostrar un desnudo frontal femenino íntegro (sin contar las producciones pornográficas, que también las había en aquellos lejanos tiempos), lo que provocó una enorme polémica en su tiempo, y ayudó a que la cinta se volviera un éxito de taquilla.

Lois Weber no era ajena a estas polémicas. Abordó temas como la pena de muerte (*The People Vs John Doe*), el alcoholismo y la drogadicción (*Hop, the devil brew*), o el aborto y el control natal (*Where are my children*); y es una pena que muchas de sus obras se hayan perdido. *Hipócritas*, afortunadamente, está disponible en You Tube. Denle una oportunidad a esta autora a la que creo que los cinéfilos no le hemos rendido aun suficiente homenaje. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.

Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.